

# ITINERANCIAS DE LO JONDO

UN RECORRIDO  
POR LA AVENTURA  
ORGANIZATIVA DEL

CONCURSO  
DE  
CANTE  
JONDO  
DE  
GRANADA  
EN 1922

2022  
CENTENARIO



# CLIMA SOCIAL

Los comienzos de los años veinte del siglo XX vienen repletos de incertidumbres políticas, conflictividad social y censuras. Pero, ante todo, están marcados por la interminable Guerra de África que en 1921 llegará a su peor momento con el desastre de Annual, en el que pereció un número indeterminado de soldados españoles, en torno a los diez mil.

Esta situación inestable se acrecienta con la depresión económica que también afecta a Europa y provoca crisis de gobierno continuadas que desembocarán en el golpe de estado del General Primo de Rivera, apoyado por el rey, en 1923.

Por su parte, Granada en 1919 había sido el motor del movimiento anticaciquil con impresionantes manifestaciones y serios altercados públicos que acabaron con bajas mortales por la represión. Mientras, en los primeros años de la siguiente década, las huelgas estarán a la orden del día e, incluso, en 1922 se registrará por la prensa nacional una importante huelga general en Granada capital.

A esta Granada de 1919 sería a la que llegara Manuel de Falla con el deseo explícito de que fuera su domicilio permanente, algo que consigue al año siguiente, lo que será un paso detonante para la celebración del Concurso de Cante Jondo.

Culturalmente, la ciudad se arrastra lentamente pese a que cara al exterior se empieza a producir una promoción continuada de las bellezas que contiene, mientras que paradójicamente la Alhambra se encuentra casi en ruinas. El Centro Artístico es el único que mantiene alguna programación cultural, pero de escasa brillantez en comparación con otras épocas. Esto provocará una reacción entre la juventud intelectual que desembocará en El Rinconcillo, el Concurso de Cante Jondo y poco después el Ateneo de Granada.



Marrocos, 1921. Desastre de Annual. Soldados españoles muertos.



Las víctimas del caciquismo en Granada.



Alhambra, 19 de mayo.



Alhambra, 20 de mayo.

## LA IDEA

Se podría decir que la idea de realizar el Concurso fue colectiva y que se respiraba en el ambiente. Falla publicó un artículo sobre la influencia de la música española en Rusia y Francia en 1916, lo que volvería a hacer en 1920 con motivo del homenaje a Debussy. De Lorca sabemos que en el verano de 1921 estaba rodeado de gitanos que le enseñaban flamenco y Zuloaga era un aficionado cabal. Mientras el resto de impulsores, especialmente los del Rinconcillo, se agasajaban en cármenes privados, como el de Fernando Vilchez o en la taberna del Polinario, con veladas en las que se añoraban los antiguos cantes al son de la guitarra de Antonio y Ángel Barrios.

Reserva de paternidad para el concurso de los años 1921 y 1922. Ayuntamiento de Granada.



Reserva de paternidad. Ayuntamiento de Granada. 1921 y 1922. Foto: Archivo de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Químicas. Madrid. 1921. Foto: Archivo de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Químicas. Madrid. 1922. Foto: Archivo de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Químicas. Madrid. 1923. Foto: Archivo de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Químicas. Madrid. 1924.

En cuanto a cómo y cuándo surge la proposición de hacer el concurso, sabemos que la idea no aparecería hasta finales de noviembre de 1921, ya que es en esas fechas cuando intentan comunicarte el proyecto a Zuloaga por medio de Fernando de los Ríos. También sabemos que no pudo ser antes, pues Adolfo Salazar -que fue un importante promotor y divulgador desde las páginas de *El Sol* en Madrid- había estado en Granada en el mes de octubre y no supo nada hasta finales de 1921 o principios de 1922. Al parecer, la idea partió del desafío que Miguel Cerón presentó a Falla y que este aceptó.

Lo cierto es que, entre diciembre y enero, se puso en marcha la maquinaria y rápidamente se consiguieron importantes adhesiones de personalidades que respaldaron la petición de 12.000 pesetas al Ayuntamiento de Granada para la celebración del Concurso, durante las fechas del Corpus de ese año. La subvención se aprobó, pendiente de ratificación por la Junta de Asociados del mes siguiente.

Entre las firmas más destacadas, sobresalen las de Manuel de Falla, Joaquín Turina, Oscar Esplá, Manuel Ángeles Ortiz, Federico García Lorca, Felipe Pedrell, José María Rodríguez Acosta, Pablo Loyzaga, Ramón Pérez de Ayala, Aga Lahowska o Pura Lago.

1921-1922

Reserva de paternidad para el concurso de los años 1921 y 1922. Ayuntamiento de Granada.







## TRABAJOS PREPARATORIOS

En el propio documento, presentado por la comisión al Ayuntamiento de Granada, los promotores se comprometían a realizar una serie de acciones tendentes a popularizar y a formar a la mayor parte de la población en el tema del Cante Jondo como algo totalmente diferente del flamenco y como canto primitivo andaluz que sirvió de inspiración a compositores rusos y franceses.

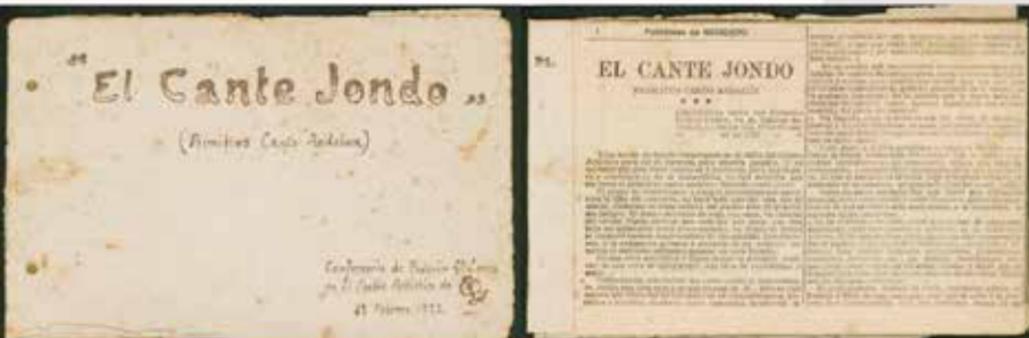
Dentro de estas acciones se puede enmarcar la conferencia "Importancia histórica y artística del primitivo canto andaluz llamado cante jondo" que Federico García Lorca impartiría a finales de febrero de 1922, en el Centro Artístico, con ilustraciones musicales de Manuel Jofré.

Decía Lorca en esta gran conferencia:

*... El grupo de intelectuales y amigos entusiastas que patrocina la idea del concurso, no hace más que dar una voz de alerta. ¡Señores, el alma música del pueblo está en gravísimo peligro! ¡El tesoro artístico de toda una raza va camino del olvido! Puede decirse que cada día que pasa, cae una hoja del admirable árbol lírico andaluz, los viejos se llevan al sepulcro tesoros inapreciables de las pasadas generaciones, y la avalancha grosera y estúpida de los cuplés enturbia el delicioso ambiente popular de toda España.*

*... Se da el nombre de cante jondo a un grupo de canciones andaluzas, cuyo tipo genuino y perfecto es la siguiiriya gitana, de las que derivan otras canciones aún conservadas por el pueblo, como los polos, martinets, carceleras y soleares. Las coplas llamadas malagueñas, granadinas, rondeñas, peteneras, etc., no pueden considerarse más que como consecuencia de las antes citadas, y tanto por su arquitectura como por su ritmo, difieren de las otras. Éstas son las llamadas flamencas.*

*Marcando claramente los principios que movían a la comisión organizadora para entrar en un proyecto de tanta envergadura.*



Una de las necesidades que surgieron fue, sin duda, la de preparar una imagen plástica que permitiera publicitar el concurso por toda España. Así, Manuel Ángeles Ortiz -uno de los firmantes- se ofreció a crear una ilustración para el cartel, naciendo así la famosa viñeta del corazón en llanto atravesado por siete espadas, rodeado de la guitarra, la cantaora y el abanico, la noche e, incluso, el nombre de algunos de los cantes canónicos. Un corolario de elementos que resumen, en una sola vista, los conceptos existenciales de lo jondo y que el tiempo ha canonizado como una de las imágenes que mejor definen el flamenco.

Manuel Ángeles Ortiz se inspira en ciertos rasgos cubistas y también expresionistas. Pero, ante todo, en el ultraísmo español que estaba ilustrando los impresos de vanguardia de la época.

La viñeta tuvo tanto éxito que hasta Ignacio Zuloaga la elogió y pasó de ser un pasquín publicitario a ser la portada de las bases y del folleto del Concurso. Y, ante todo, la imagen del gran cartel que, además, contó con la colaboración del gran artista Hermenegildo Lanz.

**GRANADA**  
**CORPUS CHRISTI 1922**

**SIGUIRYA**  
**SOLEA**

**1<sup>ER</sup> CONCURSO DE**  
**“CANTE JONDO”**  
**(CANTO PRIMITIVO**  
**ANDALUZ)**

Los Días 13 Y 14 De Junio

**8500 PESETAS DE PREMIOS**

Se acercaban las fechas del Concurso y había que realizar la convocatoria de los participantes mediante unas bases que reglamentaran el certamen. Estas bases, ilustradas por la viñeta de Manuel Ángeles Ortiz, fueron muy polémicas, no tanto por los cantes a realizar, sino por la exclusión de los cantaores profesionales, lo que recibiría críticas por todas partes, llegando a decirse que el concurso estaba amañado para que lo ganara un cantaor granadino.

Como el tiempo pasaba inexorable y el dinero prometido por el Ayuntamiento llegaba con cuentagotas, hubo un momento en que peligró la asignación de las 12.000 pesetas. Fue necesario un acto para recabar fondos en el Hotel Alhambra Palace, algo similar a la conferencia de García Lorca. Y así, el 7 de junio, a una semana vista, se hizo una fiesta en la que se leyó el texto del folleto por parte de Antonio Gallego Burín -que no se firmó por nadie, en base a la voluntad de colaboración anónima- y Lorca leería algunos fragmentos de su *Poema de Cante Jondo*. Todo ello iría acompañado de las guitarras de Manuel Jofré y de Andrés Segovia.

Otro trabajo organizativo de gran importancia fue la elección de la plaza de San Nicolás como escenario, pues había que crear toda la infraestructura y escenografía al aire libre. Esta última corría a cargo de Zuloaga que llegó a decir que, frente al escenario natural de la Alhambra, lo único que se podía hacer era "exagerar la sencillez". Cercanos a la fecha de celebración del concurso y provocado por la masiva venta de localidades que podía crear complicaciones de acceso al Albaicín, se decidió cambiar todo lo hecho a favor de la plaza de los Aljibes de la Alhambra, donde finalmente tuvo lugar el Concurso las noches del 13 y 14 de junio.



Folleto del Concurso de Cante Jondo.



Reserva para el concurso.







Las dos noches del Concurso fueron espectaculares, la decoración de la plaza deslumbró a granadinos y forasteros. El Centro Artístico propuso que, especialmente las señoras, vistieran a la moda de 1830 para acompañar el acto. A los caballeros se les aconsejó también lo mismo, pero recomendando que no llevaran sombreros altos para no tapar la visión de los espectadores del fondo, las entradas más baratas.

El día 13 comenzó su discurso Gómez de la Serna y, tras acortarlo ante la impaciencia del público, subió al escenario José Cortés y las cuatro mil personas enmudecieron. Subió luego el niño "Caracol" al que le costó acabar sus seguidillas, pero se ganó al público con dos saetas; luego la granadina Carmen Salinas de 16 años, luego Frasquito Yerbagüena y, por fin, "el Tenazas" que se consagró al instante; seguido de "la Macarrona", acompañada de los guitarristas. Hubo un descanso y la segunda parte comenzó con los alumnos de la Escuela Popular de Cante jondo -que se había fundado en mayo en la casa de Castril-, luego subieron "la Gazpacha" y "el Niño de Jerez". Tras ellos, el público obligó a que saliera Antonio Chacón, que cantó unos polos y unas granainas, con lo que todo el mundo enloqueció. La noche acabó con una Zambra gitana del Sacromonte preparada en la Escuela y aquí los efectos de las bengalas preparadas por Zuloaga fueron el plato fuerte de la escenografía.

El 14 tenía un programa similar a la noche anterior, pero los cantaores no estuvieron tan finos. Alguno, como "el Tenazas", parece ser que fue emborrachado ex profeso y, para colmo, una típica tormenta veraniega granadina acabó con el público huyendo con las sillas en la cabeza como paraguas. Este momento lo inmortalizó Antonio López Sancho en su magnífica caricatura que es uno de los documentos más importantes heredados de estas noches.

Uno de los trabajos más importantes que hubo a lo largo de todo el proceso de organización fue el de conseguir un jurado solvente, con grandes nombres, que diera crédito al concurso. Así, casi desde el origen, surge la figura de Antonio Chacón propuesta por Zuloaga. Otros nombres, como el de Amalio Cuenca, también serían propuesta del pintor eibarrés. Pero la realidad es que el jurado no estuvo resuelto hasta muy poco antes de la celebración y sabemos que empezó a realizar sus funciones en las sesiones de selección de la Casa de Castril, el 10 de junio. Allí procedieron a elegir a los finalistas que actuaron las noches del 13 y 14 de junio, al comienzo de las fiestas del Corpus de ese año.

## CELEBRACION DE LA FIESTA



El jurado del Concurso el 10 de junio de 1922.



Foto conmemorativa de la Plaza de las Abades en la Alameda.



Diego Bermúdez Calas



Caricatura del Consejo de Cante Jondo, realizada por Antonio López Soler.

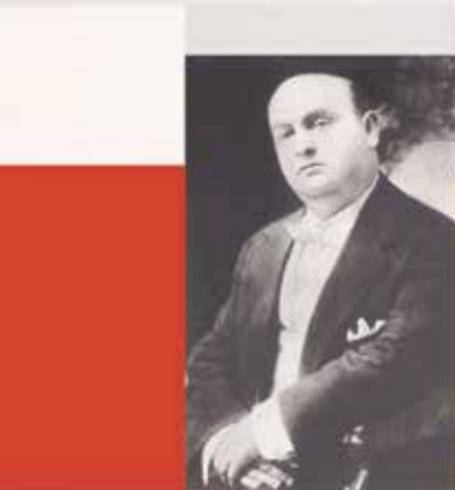
1. Diego Bermúdez; 2. Antonio López Soler; 3. Joaquín Cuadros; 4. Manuel Ortega; 5. Manuel Ortega; 6. Manuel Ortega; 7. Manuel Ortega; 8. Manuel Ortega; 9. Manuel Ortega; 10. Manuel Ortega; 11. Manuel Ortega; 12. Manuel Ortega; 13. Manuel Ortega; 14. Manuel Ortega; 15. Manuel Ortega; 16. Manuel Ortega; 17. Manuel Ortega; 18. Manuel Ortega; 19. Manuel Ortega; 20. Manuel Ortega; 21. Manuel Ortega; 22. Manuel Ortega; 23. Manuel Ortega; 24. Manuel Ortega; 25. Manuel Ortega; 26. Manuel Ortega; 27. Manuel Ortega; 28. Manuel Ortega; 29. Manuel Ortega; 30. Manuel Ortega.



\* Según la autografía cedida por Andrés Ballester Espinosa, en Madrid, España.

El jurado estaba compuesto por Antonio Chacón, como presidente, Antonio Ortega Molina, Joaquín Cuadros, Manuel Jofré, Ramón Montoya, Andrés Segovia, Gregorio Abril, Amalio Cuenca, Rafael Gálvez y José López Ruiz que fue quien firmó el acta final el día 15 de junio. En dicha acta se otorgaron los siguientes premios en pesetas:

**Diego Bermúdez Calas**, primer premio extraordinario Ignacio Zuloaga, 1.000; **Manuel Ortega**, primer premio extraordinario del Excelentísimo Ayuntamiento, 1.000; **Carmen Salinas**, segundo premio de la sección primera, 500; **Francisco Gálvez**, tercer premio de la segunda sección, 500; **Juan Soler**, segundo premio extraordinario de la segunda sección, 500; **José Cuellar**, segundo premio de la sección de guitarristas, 500; **José Cortés**, tercer premio extraordinario de la sección de guitarristas, 250. Más un premio extraordinario de 1.000 a la **Academia de Cante Jondo de Granada**, repartido entre cinco de sus miembros.



Antonio Ortega



Modelo de sillas para el concurso



## TRABAJOS PARALELOS

Paralelamente a la organización del concurso hubo que solventar y hacer frente a nuevas cuestiones, entre las que figuraban los compromisos de la carta de proposición al Ayuntamiento de Granada de crear delegaciones en otras ciudades de España o crear diversas escuelas de cante jondo.

Las delegaciones se crearon de forma paulatina, aunque no se puede decir que se formaran de una manera oficial. Así, en Cádiz estuvo García Arboleya (director de la Real Academia de Santa Cecilia), hasta su marcha, momento en que pasó a ser responsable Álvaro Picardo. En Sevilla, Miguel Álvarez de Cienfuegos fue quien se encargó de que se hiciera una pegada de carteles correcta en las principales calles y plazas. En Málaga, Emilio Prados. En Madrid estuvo siempre José Mora Guarnido y, a caballo entre Madrid y París, el pintor Ignacio Zuloaga.

Respecto a las Escuelas de Cante Jondo, proyecto que fue muy criticado y que sirvió para que escritores como Bonnat hiciera artículos humorísticos, solamente se fundó la de Granada. Tuvo su sede en el palacio de Castril, destinado a Museo Arqueológico. Allí, además de formar a los jóvenes bajo la tutela de viejos cantaores, guitarristas acompañantes y el ejemplo de los discos de pizarra, también se realizaron las pruebas de selección para los finalistas del concurso. En una de esas pruebas apareció Diego Bermúdez "el Tenazas".

La escuela popular de cante jondo, por desgracia, tuvo poco recorrido, pues la idea de Falla y Zuloaga era que, con el dinero sobrante de la venta de localidades, se pudiera mantener. Pero el Centro Artístico, entidad que gestionó económicamente el concurso, decidió que ese dinero se empleara en la biblioteca de dicha entidad.

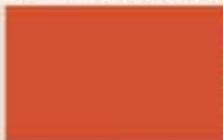


Palacio de Castril  
© Ayuntamiento de Granada



Reunión de los representantes de los cantaores y guitarristas en el patio de Castril, el día de la fundación de la Escuela de Cante Jondo, 1927. © Ayuntamiento de Granada

Escuela de Cante Jondo  
© Ayuntamiento de Granada



Ignacio Zuloaga  
Cante Jondo  
© Ayuntamiento de Granada



Una de las sorpresas que se generaron durante el proceso organizativo fue el ofrecimiento de Ignacio Zuloaga de traer a Granada una gran exposición con su obra. Sería la tercera que haría en España y así se lo proponía a Manuel de Falla en una carta fechada en el mes de abril:

*Dígame si, durante las fiestas, los artistas de esa, organizan alguna exposición. En caso afirmativo; que le parecía a Vd. el que yo expusiera unos 12, ó, 15 cuadros? Naturalmente que esto lo haría con el único fin de dar una prueba de compañerismo a los artistas granadinos.*

De este modo, la exposición fue cogiendo cuerpo y los pintores granadinos se lo agradecieron. Pero, en un último momento, se censuró la presencia de los artistas locales y Zuloaga se vio forzado a traer veinticinco cuadros que se expusieron en el Museo que Huberto Meersmans había habilitado en el Carmen de los Mártires.

De gran importancia histórica fue el empeño de Manuel de Falla de que la casa de discos ODEON grabara los cantos recuperados en el concurso. Se intentó que los equipos de grabación estuvieran en directo durante las noches del espectáculo, pero no fue viable. Sin embargo, el tesón de Falla logró que se grabaran en Madrid, a comienzos de 1923, los cantes de Manuel Torres y Diego Bermúdez y, además, se recuperaran unas saetas de "la Niña de los peines".

Como último acontecimiento es reseñable las diferentes fiestas que se realizaron en Granada para agasajar a tanto personaje ilustre. Entre ellas, fue famosa la de la Asociación de la Prensa, inmortalizada en una fotografía con Gómez de la Serna portando una guitarra, o las que se realizaron en honor a Zuloaga en el Carmen de las Azucenas.



Respetado Sr. Director: Me he acordado al leer de su revista el gran número de artistas granadinos que han expuesto en esta gran exposición de Madrid. Me gustaría saber si se ha organizado alguna exposición de artistas granadinos en Granada. Si es así, ¿cuándo se celebrará? ¿Dónde se celebrará? ¿Qué artistas granadinos van a exponer? ¿Qué obras van a exponer? ¿Qué obras van a exponer? ¿Qué obras van a exponer?



Fotografía de Ignacio Zuloaga, donde se pueden ver a Manuel de Falla y a Diego Bermúdez y Manuel Torres.



Fotografía de Diego Bermúdez y Manuel Torres.



# ANÉCDOTAS

Al igual que durante todo el proceso de organización hubo defensores y detractores del Concurso, también el humor apareció en forma de artículos literarios, chistes y caricaturas. Desde Manuel Tovar a Bagaría y de Bonnat a Gómez de la Serna. Eso sí, casi siempre serán los jipios los protagonistas de la chufia, aunque también la presencia de vascos como Zuloaga o catalanes como Rusiñol dejaron su huella.

Entre las muchas anécdotas que se produjeron, como el extravío de los cuadros de Ignacio Zuloaga o el enfrentamiento entre Manuel de Falla y Ángel Barrios por un malentendido, destaca cómo llegó Gómez de la Serna a ser el presentador del Concurso. Según él mismo nos cuenta en su *Automoribundia*:

*Otra vez que fui a Granada para presenciar el torneo supremo del "cante jondo", Zuloaga y Falla, que me esperaban en la estación, me comprometieron a hablar en la solemne fiesta de la noche, en el bosque de la Alhambra:*

*—Necesitamos que hable usted, que explique de lo que se trata, que conmine la hostilidad de los que creen que no ha debido proponerse este certamen.*

*—Pues hablaré —dije yo—. Sólo exijo algo que me cubra las piernas en el tablado: una mesita vestida con un mantón de Manila.*

De la Serna aceptó y al parecer se extendió en sus palabras más de lo que los aficionados impacientes estaban dispuestos a soportar, oyéndose de pronto una voz entre el público que decía "¿qué, le disparo ya?".

Acabando ahí el discurso.



1912-14-16-18



1912-14-16-18



1912-14-16-18



© José María de los Ríos



organizan

DIPUTACIÓN DE GRANADA  
FUNDACIÓN ARCHIVO MANUEL DE FALLA



COMISARIO  
José Vallejo  
DISEÑO  
Jaime García